

# **MISCELÁNEA COMILLAS Y LA TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO EN LA UNIVERSIDAD**

HENAR PIZARRO LLORENTE<sup>1</sup>

A comienzos del siglo XIX, la tradicional función de la Universidad como transmisora del conocimiento se vio completada por una segunda obligación para el conjunto de los docentes. Además de enseñar, el profesorado asumió la obligación de investigar, conformándose así los elementos principales de su quehacer profesional. Efectivamente, la enseñanza de profesiones intelectuales, la investigación científica y la preparación de futuros investigadores conforman la raíz esencial de la Universidad del presente.

En el caso español, Ortega y Gasset apuntaba, al comienzo de la década de los años treinta del siglo pasado, que se debía sumar a estos dos pilares la encomienda de la *transmisión de la cultura*. Con las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), el concepto referido evolucionó a la llamada transferencia de conocimiento, que se incorporó a las dos anteriores para conformar los tres aspectos fundamentales que conforman la misión de la Universidad.

Pocos años después apareció en el panorama editorial universitario la revista *Miscelánea Comillas*. Evidentemente, los autores que participaron con sus artículos en los diversos volúmenes que se han publicado en estos 75 años han procurado la transmisión de un conocimiento que quedó recogido en las páginas de la revista. El elenco de autores cuya firma y saber ha prestigiado la publicación da muestra de la contribución que esta revista ha realizado a los dos objetivos primigenios de la Universidad. No obstante, creo que conviene señalar igualmente el servicio que ha prestado al tercer aspecto señalado, quizás menos evidenciado al realizarse en una época anterior a la generalización del uso de las TIC.

Si entendemos por transferencia de conocimiento un conjunto de actividades dirigidas a la difusión del conocimiento, experiencias y habilidades con la finalidad de potenciar su uso, aplicación y explotación de los mismos fuera del ámbito académico, tanto en otras instituciones, en el sector productivo o en la sociedad en general, resulta evidente que la contribución de *Miscelánea Comillas* ha sido notoria, puesto que también ha incentivado la incorporación del conocimiento a una cadena de valor para generar un

---

<sup>1</sup> Profesora Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Pontificia Comillas. hpizarro@comillas.edu.

retorno económico. La causa fundamental para cubrir todas las características que acompañan la transferencia de conocimiento tienen que ver con la gestión que se ha realizado de la revista por parte de los Servicios de Publicaciones y de Biblioteca de la Universidad Pontificia Comillas, puesto que en ellos ha recaído también la correcta gestión de la propiedad intelectual en lo que a la revista se refiere.

Sin desmerecer la importancia de otras publicaciones periódicas editadas por dicha Universidad, *Miscelánea Comillas* ha supuesto un soporte esencial en el canje de revistas con otras universidades e instituciones. El significativo número de intercambios, que llegó a ser cercano a las ochocientas publicaciones en el curso 2008-2009, supuso una importante labor de transferencia del conocimiento en un sentido amplio, así como el acceso a fondos bibliotecarios en el ámbito de las publicaciones periódicas especializadas difíciles de reunir por otros medios tanto por su calidad como por su marcado carácter internacional.

Una somera lectura de la nómina de revistas que alberga el fondo bibliotecario de la Universidad provenientes de esta práctica de reciprocidad con *Miscelánea Comillas* nos proporciona una idea de su significación cualitativa. Una simple aproximación a dicho elenco nos refleja el alto grado de internacionalización de las revistas. Podemos encontrar publicaciones de todos los países de habla hispana sin excepción, destacando entre los mismos las publicaciones periódicas provenientes de México, Chile, Colombia y Argentina. Así mismo, se cuenta con un grupo importante de revistas portuguesas y brasileñas. En el ámbito europeo, si bien destacan los canjes realizados con universidades e instituciones francesas, alemanas y británicas, el grueso de las revistas que quedan incorporadas a los fondos proviene de Italia. La causa de esta abultada cuantía se encuentra en los canjes que se realizan con los distintos institutos religiosos (dominicos, franciscanos, mercedarios, agustinos, carmelitas, claretianos, trinitarios, premostrenses, etc.), cuyas editoriales se encuentran vinculadas espacialmente a las correspondientes curias en Roma. Aunque menos numerosos, se deben destacar aquellas que llegan desde Asia, especialmente desde India, Japón o Sri Lanka. A ellas se suman las provenientes de Estados Unidos y Canadá.

El alto número de intercambios está relacionado con otras de las características definitorias de una revista «miscelánea», que es su interdisciplinaridad y, en los últimos números tenemos algún ejemplo, su transdisciplinaridad. Ciertamente, *Miscelánea Comillas* es el reflejo de Facultad en la que se originó como publicación. A lo largo de estos 75 años, sus páginas han albergado artículos de Teología, Filosofía, Derecho, Espiritualidad, Educación, Psicología e Historia, señaladamente, de Historia de

la Iglesia o de los distintos institutos religiosos antes referidos. No obstante, no se han descuidado el estudio de las fuentes, la cultura, los estudios sociales, como las Ciencias Políticas y la Sociología, o tan novedosos como la Criminología.

Evidentemente, durante sus decenios de vida, la labor de los directores de la misma ha sido la búsqueda de la calidad de sus contenidos, que fueron reflejo de la investigación que se realizaba en cada momento. Contaron con la ayuda de becarios y de secretarios técnicos, que realizaron una importante labor de gestión para vincular el trabajo de los autores con la labor editorial y su difusión. Entre estos, conviene destacar al profesor José Ramón Amor Pan, doctor en Teología Moral, que desempeñó este cargo con enorme profesionalidad. Tuve el privilegio de poder ocuparme en esta labor durante algunos años y poder conocer de cerca la revista desde otra perspectiva, así como la importante labor que desarrollan los Servicios de Biblioteca y Publicaciones, que gestiona técnica y administrativamente la publicación desde el comienzo del nuevo milenio, en conseguir que el trabajo realizado por los autores sea ofrecido al público lector como un producto editorial de alta calidad. Su labor ha sido esencial para que la revista pudiera cumplir con los criterios Latindex y ser incluida en su catálogo. La profesora Andrea Schäpers, miembro de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, está encargada actualmente de este cometido y la revista se puede beneficiar de su gran competencia.

El desarrollo de las TIC ha generado un cambio de escenario en el ámbito de la docencia, la investigación y la transferencia de conocimiento en la Universidad. *Miscelánea Comillas* se adaptó a los nuevos tiempos, siendo una de las primeras publicaciones que la Universidad difundió a través del vaciado de sus artículos en plataformas como Dialnet y, más recientemente, en el repositorio institucional, lo que, sin duda, ha venido a aumentar la visibilidad de sus contenidos. Sin embargo, la transmisión y transferencia de conocimientos han estado vinculadas a *Miscelánea Comillas*, como hemos señalado, antes de la era digital, contribuyendo durante sus 75 años de vida a esas tres misiones de la Universidad. Estamos confiados en que su versatilidad asegura a la revista la celebración de próximos aniversarios y el cumplimiento de los objetivos con que ve la luz cada uno de sus números.